

## 27º Domingo Tiempo Ordinario (B)

4 de Octubre de 2009



### Lecturas:

- Génesis 2, 18-24
- Hebreos 2, 9-11
- Marcos 10, 2-16

### :Citas:

*“En diversos pasajes el amor de Dios, siempre solícito para con su Pueblo, es presentado como el amor de una madre: como una madre Dios ha llevado a la humanidad, y en particular a su pueblo elegido, en el propio seno, lo ha dado a luz en el dolor, lo ha nutrido y consolado (cf. Is 42, 14; 46, 3-4). El amor de Dios es presentado en muchos pasajes como amor «masculino» del esposo y padre (cf. Os 11, 1-4; Jer 3, 4-19), pero a veces también como amor «femenino» de la madre.”*

**Juan Pablo II.** “Mulieris Dignitatem”

*“Forzosamente en el principio y la raíz, tus riquezas proceden de la injusticia. Porque Dios al principio no hizo al uno rico y al otro pobre, sino que dejó a todos la misma tierra ¿Dé dónde, pues, siendo la tierra común tienes tú tantas y tantas yugadas de tierra y tu vecino ni un palmo de terreno?”*

**San Juan Crisóstomo.** “Hom 12 ad Tim. 4”

### :Acto penitencial:

*Cuando nos vence la dificultad y el desánimo andamos perdidos, olvidando que el amor del Padre es más fuerte que nuestra limitación; llenos de confianza, pedimos perdón:*

- Cuando nos sentimos superiores y despreciamos al hermano hasta ensombrecer su dignidad. **Señor, Tú nos miras con misericordia.**
- Cuando hacemos mal uso de todo lo que recibimos como don tuyo, sin ponerlo al servicio de los demás. **Cristo, Tú nos miras con ternura.**
- Cuando vivimos encerrados en nuestros espacios y nos conformamos con el mínimo esfuerzo, sin mayor compromiso. **Señor, Tú nos miras con compasión.**

### **:Ideas para reflexionar:**

La pregunta de los fariseos es insólita: nadie en Israel negaba el “derecho” del varón a “repudiar” – no se trataba de “divorcio” paritario, sino de “repudio” legal de la mujer por parte del marido-; se discutían únicamente los motivos. ¿Cuál puede ser la razón que les lleva a preguntar por una cuestión que no era debatida?

Probablemente, sospecharan que Jesús mantenía una actitud contraria a esa práctica. De ahí, el añadido del narrador: “para ponerlo a prueba”. Parece claro que, en medio de una cultura marcadamente machista y patriarcal, Jesús adoptó una actitud de reconocimiento y valoración de la mujer a nivel de igualdad con el hombre. De hecho –rompiendo tabúes y prejuicios bien arraigados-, en su grupo aparecen también “discípulas”, con una importancia tan revelante, que llegarán a ser las primeras testigos de la resurrección.

De esta manera, el texto que estamos leyendo no se refiere en primer lugar al tema del divorcio, sino más bien a la relación entre el varón y la mujer. Y ahí la postura de Jesús es tan inequívoca como novedosa: se trata de una relación de igualdad, y eso desde “el principio”, es decir, por voluntad divina.

La “novedad” de tal postura queda puesta de manifiesto en el hecho de que los discípulos siguen resistiéndose a aceptarla y vuelven, ya en casa, a la misma cuestión.

Sabemos bien cómo el machismo se resiste a modificar el statu quo que le otorga cualquier tipo de superioridad; y cómo, desde esa misma actitud, se han construido también las grandes religiones que, particularmente en el caso de las teístas, han “masculinizado” la propia Divinidad, con todas las consecuencias “legitimadoras” que eso conlleva. Pues como le gusta repetir a María López Vigil, parafraseando a Mary Daily, “cuando Dios es varón, los varones se creen dioses”.

En la respuesta de Jesús, vuelve a subrayarse la igualdad por encima de todo. No nos hacemos idea de cómo podría sonar a sus interlocutores la expresión “si ella se divorcia”, algo que les resultaba absolutamente impensable (aunque fuera algo ya reconocido en el mundo romano).

Si modificamos ahora la perspectiva, quizás sea interesante preguntarse: ¿Significan las palabras de Jesús que el divorcio es condenable siempre, y que las personas divorciadas deben ser estigmatizadas? Eso ha ocurrido cuando se han leído esas palabras desde la literalidad y desde una óptica moralizante. Y ya sabemos que “literalismo” y “moralismo” conducen al –y son expresión del- peor de los fundamentalismos.

Jesús está hablando a nivel de “principio”, a lo que es el horizonte “ideal” de una relación amorosa, nada menos que a la vivencia y experiencia de ser “dos en una sola carne”, es decir, no-dos. Toda persona que verdaderamente ama va buscando esa realidad unitiva, que responde, por otra parte, a lo que somos en profundidad.

Pero, en la realidad cotidiana, las personas estamos donde estamos. Y ahí se dan múltiples condicionamientos, inconsciencia, límites de mil tipos, errores...; ignorancia, en definitiva, que hace inalcanzable aquel objetivo pretendido. Y es entonces cuando hemos de reconocer, en palabras también del propio Jesús, que “no es la persona para la ley, sino la ley para la persona”. Por lo que habrá que buscar una regulación lo más ajustada posible.

Hay que tener presente que a Jesús le plantean una cuestión de “principios” –apelando incluso a la Ley-, no le preguntan por una persona divorciada. No tengo duda de que, en este caso, su respuesta hubiera sido más completa. ¿Cómo no habría de ser así, viniendo de alguien que, cuando –siguiendo estrictamente lo que ordenaba la Ley- van a lapidar a una mujer adúltera, se enfrenta a sus acusadores para decirles: “el que esté sin pecado, que tire la primera piedra”, y él mismo la envía en paz?

En la segunda parte del texto de este domingo, pasamos de la figura de la “mujer”, que no contaba nada en aquella sociedad, a la del “niño”, también insignificante.

La figura del “niño” –chiquillo, pequeño- viene cargada simbólicamente desde 9,36. Desde allí, el lector tiene claro que no sólo hay que “acogerlos”, sino hacerse uno de ellos, como “último y servidor de todos”.

Los discípulos siguen sin “entender”: no están dispuestos a vivir de ese modo. No sólo no acogen a los niños, sino que quieren echarlos fuera. Todo ese simbolismo es el que explica la dureza de la reacción de Jesús: es la única vez en todo el evangelio en que se muestra “indignado” con los discípulos. Parece claro

que está en juego algo absolutamente innegociable para él: no se puede “entrar en el Reino” si uno no se hace “como niño”.

“Entrar en el reino” significa entender y compartir el proyecto de Jesús. Lo cual resulta imposible para quien se rige por criterios de poder, prestigio, ambición... Porque aquel proyecto no es otro que el de vivir una “fraternidad universal”; descubrir, experimentar y conocer –caer en la cuenta- de la Unidad que somos en Dios, de la interrelación (no-separación) de todos con todos y con todo. Y eso no puede ser posible desde actitudes que separan, dividen o enfrentan. Al contrario, cuando se descubre la Unidad que somos, no cabe otra postura que la del amor servicial.

Jesús lo vivió así: no es extraño que “abraze” a los niños (abrazar significa identificarse) y los “bendiga” (les comunique vida): quien descubre esa Unidad la experimenta como Plenitud de Vida.

Una vez más en el evangelio de Marcos, salta el contraste entre la perspectiva de los discípulos y la de Jesús. Aquellos representan la actitud egoica, la de quienes, centrados en el propio yo, se ven “obligados” a vivir girando en torno a él, dependientes del tener, poder y aparentar. En Jesús, por el contrario, apreciamos la actitud desegocentrada de quien, desidentificado del yo, se ha descubierto, se percibe y se vive desde la Conciencia unitaria y compartida del “Yo Soy”.

*E. Martínez.*

Puedes encontrar otro comentario a las lecturas en: <http://www.dominicos.org/predicacion/homilias/4-10-2009/pautas>

#### **:Peticiónes:**

- Por la Iglesia, para que favorezca las relaciones de armonía con la naturaleza, y un uso de la misma que permita un desarrollo equilibrado y justo de los pueblos y las gentes. **Confiamos, Señor, en tu amor.**
- Por la paz entre todas las naciones y entre todos los pueblos, para que las relaciones internacionales estén marcadas por la justicia y el bienestar de todos. **Confiamos, Señor, en tu amor**
- Por las parejas rotas o por los que sufren porque su amor primero amenaza con apagarse, para que puedan superar sus dificultades, recuperar la alegría y rehacer sus vidas. **Confiamos, Señor, en tu amor**
- Por quienes dirigen la sociedad, para que desde sus puestos de responsabilidad y gobierno impulsen políticas de justicia y reconocimiento a la dignidad de las mujeres. **Confiamos, Señor, en tu amor**
- Por nuestra comunidad, para que sea una comunidad viva, evangelizadora, constructora ilusionada del Reino de Dios. **Confiamos, Señor, en tu amor**

#### **:Oraciones:**

**Dios de amor y de bondad que has sembrado en cada corazón las semillas del bien y de la justicia; haz que despojándonos de nuestras tendencias de dominio, volvamos a tu proyecto original de armonía y de equilibrio en nuestra relación con los demás, en la relación entre hombres y mujeres, en la relación con nuestra madre tierra. PJNS**

**Dios, Padre nuestro, confiando en el amor que nos tienes nos presentamos ante ti con nuestras ofrendas y te suplicamos que estos dones, convertidos por tu Espíritu en el Cuerpo y la Sangre de Jesús, nos traigan la paz y la vida. PJNS**

**Alegres por la celebración de la Eucaristía, Señor, te expresamos nuestra gratitud por tu presencia siempre viva y fructífera en medio de nosotros; haz que en verdad nos sintamos enviados y renovados para anunciar tu Reino de justicia y fraternidad al mundo entero. PJNS**

## **DIOS CON ROSTRO DE MUJER**

**Creo en Dios, nuestra Madre,  
creadora del cielo y de la tierra.  
Creo en Dios, que hizo a la mujer  
a imagen y semejanza suya.**

**Creo en el Dios de la vida,  
con rostro de mujer  
embarazada de una nueva creación,  
de un cielo nuevo y una tierra nueva.**

**Creo en dios, Padre y Madre,  
portador de ternura y de perdón,  
fortaleza y esperanza de los pobres.**

**Creo en Dios Padre y Madre, espíritu de vida,  
dador de ternura y resistencia,  
audacia y solidaridad.**

**Creo en su palabra comprometida en la liberación,  
regalo eterno de Dios desde el origen mismo de la vida,  
pues la quiso en abundancia y plenitud.**

**Creo en el empuje de las mujeres  
que en la historia de la humanidad  
levantaron su mano para enfrentar la opresión.**

**Creo en la mujer para quien la defensa de la vida  
es el fin supremo y justificador de su lucha;  
creo en la mujer, generadora de vida  
fuerza y fermento de transformación.**

**Creo en la Iglesia de los humildes,  
en su potencial de santidad, capaz de humanizar  
y unificar la fe de los pueblos.**